



Hoy 25 de Noviembre, conmemoramos el Día Internacional contra la violencia de género y vamos a leer un manifiesto que pretende poner voz a todas y todos aquellos que no la tienen.

La Violencia de Género es un problema. De mujeres y de hombres, de la infancia, de la juventud, de las personas mayores, de cualquier clase social, cultura, ideología o, religión..., es un problema mundial.

La violencia de género tiene sus raíces en razones de carácter cultural y social, que son consecuencia del específico papel que la mujer ha desempeñado a lo largo de la historia de la humanidad. Y ya no es un problema de ámbito privado, sino que afecta a la sociedad en general; es una expresión de desigualdad de poder entre hombres y mujeres que está basada en la supuesta superioridad y la dominación real de un sexo sobre otro.

Hoy hablamos de la violencia que ejercen unas personas contra otras... personas que justifican sus actos con la palabra 'amor'. Tendremos que revisar lo que entendemos por 'amar' que es cuidar a otra persona.

El maltrato comienza de forma muy sutil, puede ser un gesto, una actitud despectiva, un comentario peyorativo, no es fácil identificarlo porque está muy normalizado, incluso cuando lo identificamos nos cuesta nombrarlo y con este silencio estamos contribuyendo a su invisibilidad.

Queremos, también, hacer mención especial a otras víctimas, las más inocentes, las niñas y niños que a través de la violencia que padecen sus madres, o en algunos casos de forma directa, están siendo maltratados, las secuelas de esta vivencia estará presentes a lo largo de sus vidas.

Para prevenir esta situación tenemos que actuar desde la infancia, enseñar a los niños y niñas de nuestro entorno nuevos modelos de ser hombre y mujer, tratando de evitar los estereotipos de género que están en la base de esta violencia.

La igualdad es la base para promover la diversidad y la tolerancia. La igualdad debe ser un valor que se enseña y se demuestra en el hogar, y que se refuerza en las escuelas. Ninguna Ley será eficaz si la sociedad en su conjunto no hace cambios para eliminarla.

La finalidad de este manifiesto es hacer patente nuestro rechazo a esa violencia y fomentar modelos alternativos de convivencia, basados en el respeto y en la igualdad, cimentados en los buenos tratos como alternativa.

La violencia no se puede justificar ni tolerar. Cuando una mujer es maltratada la herida es de toda la sociedad.

El silencio no debe ser nunca la respuesta, ni para la víctima de la violencia, ni para quienes convivimos con quien la sufre. No debemos ser cómplices de ello. La violencia de género es un fenómeno que se extiende por todo el mundo.

En el convencimiento de que no existen barreras ideológicas ni políticas para poner freno a esta lucha que es de todas las personas, adquirimos el firme compromiso de luchar contra todas las manifestaciones de violencia que sufren las personas en esta sociedad, mostrar rechazo a quienes la ejercen y no ser cómplices con el silencio.

Basta ya de minutos de miedo, de humillación, de dolor, de silencio.

Tenemos derecho a que todos los minutos sean de libertad, de felicidad, de amor y de vida.

Muchas gracias